

Mercado de trabajo¹

Informe de José Espejo del 30/06/21

La cuarentena producto del coronavirus obligó a muchas personas a interrumpir su trabajo, en general informales. Justamente esos son los que más sufren (que viven de las changas, electricistas, albañiles, jardineros), que son los primeros trabajos que ante la crisis se cortan, y las mujeres que también tienen ocupaciones informales (trabajadoras del hogar) y además asumen el cuidado de la familia ante una situación de emergencia. Como dijimos en el informe anterior, no hay lugar para fiestas, ni por la pandemia ni por la situación económica, ni tampoco la dirigencia política y empresaria hace lectura de lo que sucede en algunos países vecinos.

Empleo y desempleo

En el 1er trimestre del año, según el INDEC, la desocupación² quedó por debajo de los niveles previos a la pandemia. Fue de 10,2%, es decir 0,2 punto menos que durante el mismo período del 2020 (que fue 10,4 y el inicio de la cuarentena) y 0,1 punto por encima del 1er trimestre del 2019.

En el 1er trimestre 2020 el desempleo era de 1.394 mill y en el mismo periodo del 2021 fue de 1.355 mill, o sea una caída de 39.000 personas que de una u otra manera se incorporaron al mercado de trabajo (ver cuadro 1).

Junto con la baja del desempleo, se observó una nueva suba de la tasa de empleo³, que trepó hasta 41,6% (en el 2do trimestre del año pasado se había llegado a un piso de 33,4%). Así, durante el 1er trimestre del 2021, el empleo quedó "apenas" 0,6 punto por debajo del 42,2% que había registrado en el 1er trimestre del 2020. En la 1era ola se registró una pérdida de 521.000 empleos que fueron recuperados en gran parte hasta el inicio de la 2da ola (en el 1er trimestre del 2021 ya se recuperaron 458.000), o sea una pérdida de 63.000 puestos de trabajo desde el inicio de la pandemia.

La PEA, que es la oferta de trabajo, la integran las personas que intentan participar en el mercado de trabajo y está compuesta por ocupados (los que tienen un puesto de trabajo) y desocupados⁴, registro una tasa de actividad que siguió creciendo: llegó al 46,3%, un 1,3 pp superior a la del 4to trimestre⁵.

Cuadro 1 - Mercado de trabajo, resumen de los principales indicadores

	1 Trim 2020		4 Trim 2020		1 Trim 2021	
	%	Mill	%	Mill	%	Mill
Actividad	47,1	13.439	45,0	12.942	46,3	13.337
Empleo	42,2	12.045	40,1	11.524	41,6	11.982
Desocupación	10,4	1.394	11,0	1.418	10,2	1.355
Ocupados demandantes de empleo	17,9	2.402	18,4	2.385	16,5	2.204
Ocupados no demandantes disponibles	6,6	889	8,0	1.035	5,7	760
Población subocupada ⁶	11,7	1.569	15,1	1.955	11,9	1.592
Subocupación demandante	8,2	1.100	10,3	1.333	8,7	1.164
Subocupación no demandante	3,5	469	4,8	622	3,2	428

Fuente: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_1trim21F7C133BA46.pdf

¹ Las definiciones del mercado de trabajo fueron realizadas en un informe anterior que se puede consultar: <https://economia4punto0.files.wordpress.com/2021/03/207.2-el-empleo-en-la-coyuntura-economica.pdf>

² La "tasa de desocupación (o desempleo) TD" es el porcentaje de la población desocupada, que no tienen ocupación, que están disponibles para trabajar y buscan empleo activamente con relación a la población económicamente activa PEA.

³ La "tasa de empleo TE (o de ocupación)" mide la proporción de personas ocupadas con relación a la población total. En este caso podemos decir que, de cada 100 personas de la población urbana, 42 tienen empleo y están ocupadas

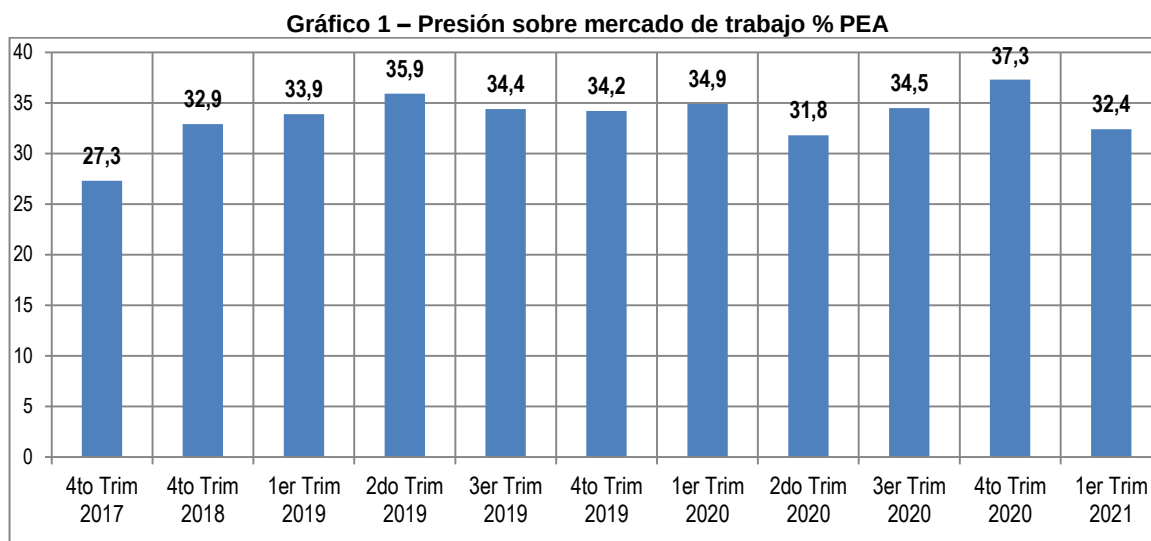
⁴ Se asume como parte de la PEA a todas las personas de 10 años y más que en un período de referencia corto tienen trabajo (población ocupada), y aquellos que sin tenerlo están disponibles y buscan activamente un trabajo (población desocupada). La "tasa de actividad TA" se mide como la población económicamente activa (PEA) sobre el total de la población: $TA = (PO + PD) / \text{Población Urbana Total}$.

⁵ Este dato indica que, de cada 100 personas de la población urbana, 46 forman parte de la oferta de trabajo: tienen empleo o lo están buscando de forma activa.

⁶ La "tasa de subocupación (o subempleo) TS" es calculada como porcentaje entre la población subocupada y la población económicamente activa PEA.

Si bien el desempleo descendió con respecto al año pasado, aunque sea mínimamente, un dato que hace sonar todas las alarmas es el número de desocupados (casi 1,5 millones). Si le sumamos los conceptos de **ocupados demandantes**, y **ocupados no demandantes** disponibles (que no busca activamente otro empleo pero está disponible para trabajar más horas), todos junto a los **desocupados**, forman un grupo que **presiona activamente sobre el mercado laboral** en búsqueda de una ocupación o una mejor, o sea tiene problemas de empleo.

Ese grupo componen desde el 2018 la tercera parte de la población activa (entre 32 y 37%). En el gráfico 1 se observa claramente que ese universo alcanzó una cifra total del 32,4% de la PEA en el 1er trimestre de este año. **Estamos hablando de más de 4 millones de personas.**



Fuente: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_4trim20126C4AD8D8.pdf

Diferencias de género y región

Volvió a verificarse una importante desigualdad de género, reflejada en una desocupación que golpeó al 12,3% de las mujeres y solamente al 8,5% de los varones. Las ramas del empleo más afectadas son justamente aquellas que presentan una participación femenina más alta: Servicio doméstico (98%), Servicios sociales (57%) y Hoteles y restaurantes (49%)

Particularmente, las más perjudicadas volvieron a ser las mujeres jóvenes (de hasta 30 años) ya que en este segmento la desocupación rozó el 25% y se incrementó tanto en términos anuales como trimestrales⁷. También el grupo de hombres, jóvenes de 14 a 29 años, para quienes la desocupación subió al 17%.

Además el INDEC consigna que la principal razón por la que hay una desventaja para las jóvenes es el trabajo doméstico y de cuidado no remunerado que recae sobre ellas. Las mujeres realizan el 76% de esas tareas, mientras que los varones solo el 24%, en base datos de la Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género⁸.

Esto hubiese sido todavía peor de no ser por varias políticas que se implementaron con perspectiva de género. **Argentina se ubica en el puesto N°5 de todo el mundo**, con 43 medidas, siendo las más importantes las transferencias de ingreso como la AUH (donde el 96% de las receptoras son mujeres), la Tarjeta Alimentar (donde el 97% de las beneficiarias fueron mujeres) y el Ingreso Familiar de Emergencia (donde el 56% fueron mujeres).

El sector en el que se desempeñan los jóvenes también es una cuestión clave. Generalmente se ocupan, por ejemplo, en el rubro gastronómico u otras actividades

⁷ Argentina no es el único caso de mayor desempleo femenino. Un trabajo que realizó el FMI, analiza el impacto que tuvo la pandemia en el mercado laboral de 30 países desarrollados y 8 emergentes, mostrando que en más de dos tercios de los países el porcentaje de mujeres que perdió su trabajo fue superior al de los hombres.

⁸ El cierre prolongado de las escuelas, obligó a las mujeres a tener que dedicar una mayor cantidad de horas a estas tareas y, por ende, a tener que reducir la cantidad de horas laborales (o incluso a no retomar su trabajo).

afectadas por las restricciones a la circulación impuestas en pandemia. Las ramas de actividad con mayor incidencia entre los jóvenes son comercio (el 25% de los jóvenes ocupados se desempeña en esa rama), hotelería y gastronomía (11%), construcción (9% mayormente varones) y servicio doméstico (8%, mayoritariamente mujeres).

Por otra parte, el desempleo fue menor en los aglomerados de menor población, con menos de 500.000 habitantes, que alcanzó 6,8% de la PEA, contra 10,8% en aquellos con 500.000 y más habitantes. Entre las regiones, además, Gran Buenos Aires presentó la mayor tasa (11,0%), mientras que Noreste fue la de menor nivel (6,1%).

En cuanto al tiempo de búsqueda de empleo, el INDEC remarcó que más de la mitad de la población desocupada (56,5%) hacía 6 meses o más que estaba desempleada. Mientras tanto, aproximadamente un tercio (30,9%) llevaba menos de 3 meses en el proceso de búsqueda de empleo.

Conclusión

Pese al leve repunte del mercado laboral que reflejó el INDEC en el 1er trimestre, la tasa de desocupación permanece en niveles elevados. Por causa de la pandemia, además de la dinámica del sistema neoliberal, asistimos a una destrucción de puestos de trabajo. Más allá del empleo genuino que se pueda generar a través de inversiones, se tiene que trabajar fuertemente desde el Estado para generar otro tipo de empleo que tenga menos tecnología y más mano de obra, para que pueda empezar a revertir esta situación tan compleja. La pandemia llegó para sumarse al crítico contexto económico que venía de antes, fundamentalmente en las zonas marginales de la ciudad y del país.

Por esa razón, el Ministerio de Trabajo lanzará en los próximos días un portal de empleo con la participación de empresas y sindicatos que buscará conectar a potenciales empleadores con quienes buscan trabajo. Pero también fomentará capacitaciones y brindará beneficios a quienes lo utilicen.

Otra de las medidas en estudio es una baja de contribuciones patronales para las firmas que hagan crecer su plantilla de personal.

Con algunas provincias del noreste y noroeste se ha lanzado un programa de promoción del empleo. El régimen promoverá la creación de 1.000 nuevos puestos de trabajo en el sector industrial y agroindustrial a través de aportes no reembolsables que compensarán las contribuciones patronales de las empresas que realicen nuevas contrataciones.

Otro universo en vista es el de los trabajadores informales, uno de los más golpeados por la pandemia. Para eso se anunció un acuerdo para ampliar el plan Potenciar Trabajo en conjunto con la Confederación General Empresaria de la República Argentina y con la Confederación General Económica.
